

La Semana Veterinaria

Boletín profesional de la «Revista de Higiene y Sanidad Pecuarias»

Director: F. GORDÓN ORDÁS

Año VII

Núm. 342

Dirección de la correspondencia:
Apartado de Correos núm. 630.—Madrid-Central
Lunes, 16 de Julio de 1923

Franqueo

concertado

Esta publicación consta de una Revista científica mensual y de este Boletín profesional que se publica todos los lunes costando la suscripción anual a ambos periódicos **VEINTE PSETAS**, que deben abonarse por adelantado, empezando siempre a contarse las anualidades desde el mes de Enero.

Aires de fuera

La Escuela Especial de Veterinaria en Utrecht.—De regreso de Leenwarden, donde habíamos asistido al mercado de ganado vacuno de aptitud lechera, que seguramente será uno de los mejores o el mejor de Europa, llegamos a Utrecht, población importante de Holanda, de unos 300.000 habitantes y famosa, entre otras cosas, por sus industrias textiles, por sus conocidos terciopelos, y para nosotros, por su Escuela Especial de Veterinaria modelo.

La mañana en que la visitamos habíamos también asistido al mercado de ganado vacuno que todos los sábados se celebra en esta población, y después, y acompañado por el Sr. Alkemade, inteligente comisionista de ganados, que nos servía a la vez de intérprete por conocer perfectamente el castellano, encaminamos nuestros pasos hacia la Escuela de Veterinaria. Unico establecimiento de esta clase en Holanda, está situado en Utrecht, en una gran avenida de su periferia, hasta el punto que algunos de sus pabellones se encuentran perfectamente aislados y en pleno campo.

He de confesar que esta fase de mi viaje tenía me preocupado, y por ello, así como nos aproximábamos a la Escuela de Veterinaria, mil conjeturas y pensamientos embargaban mi espíritu. Abstraído en estas maquinaciones, me dice mi acompañante que hemos llegado, y, efectivamente, ante mi vista se alza un caserón, al parecer no muy moderno, al que daba acceso una estrecha puerta. De momento, todas mis esperanzas, mis ilusiones todas, se deshicieron, y al entrar en una pequeña portería, donde su encargado nos prohibía la entrada, llegué a pensar que no merecía la pena ser visitado el establecimiento. Por otro lado, me maravillaba que en una casa relativamente pequeña estuviese instalada la Escuela de Veterinaria. Dijimos a nuestro acompañante que invocara ante el portero nuestra calidad de veterinario español, que deseaba visitar a los señores profesores, y saludarles, y entonces, ante esta súplica, echó mano de su teléfono privado y dijo que iba a comunicar la petición al señor director del establecimiento.

La acción telefónica fué causa de que volviera a renacer nuestra esperanza. ¿Cómo el rígido portero empleaba este medio de comunicación, teniendo a su cuidado una tan pequeña casa?, y al preguntarlo, la respuesta nos devolvió por completo la tranquilidad. A catorce ascienden los pabellones, distintos y aisla-

dos perfectamente, donde se dan las múltiples enseñanzas de la carrera de veterinario. Suena el timbre del teléfono, y el portero nos transmite el ansiado permiso de visita, manifestando que por otra puerta de entrada nos esperan.

En efecto, siguiendo las instrucciones dadas, salimos del edificio cuyo aspecto nos impresionó desagradablemente, y nos dirigimos al *Instituto Anatómico*. Dos años tiene este nuevo pabellón, y al doctor Krediet, catedrático de Anatomía, debemos el conocer al detalle tan artístico y útil Instituto.

Profesor joven, culto y enamorado de las enseñanzas de su cargo, departamento por departamento nos va dando a conocer la organización de este pabellón, que, a modo de panteón, con cuatro fachadas, y rodeado de un jardín, se eleva y contiene todo lo relacionado con la enseñanza de la Anatomía. Parece como si el arquitecto que concibió el proyecto de este pabellón, quisiera demostrar con su especial construcción que tan solo el *organismo inanimado* tenía que estudiarse en aquél, dotándole por ello de una puerta de entrada en el interior de amplio vestíbulo, de pequeñas dimensiones, y que da la impresión de una puerta de panteón o de cámara frigorífica. Las líneas del edificio tienen estilo de edificación de cementerio, y el pabellón, en conjunto, como decimos, el aspecto de panteón.

El museo anatómico; la Sala de Disección, la cátedra de anatomía; la cátedra Histología; los laboratorios del profesor y ayudantes, y otras dependencias menos importantes, aloja el edificio que nos ocupa. En la planta baja y centro de la misma, y en espacio cuadrangular, limitado por artísticos pies derechos, unidos por gruesos cordones de color granate, terminados por brillantes y doradas cadenas que apoyan en el extremo libre de aquéllos, se ven esqueletos de todos los animales, caballo, buey, carnero, cerdo, perro, etc., etc., perfectamente preparados y montados en sus plataformas rotuladas. La luz cenital que penetra por el techo de cristal completa el típico aspecto de esta parte del museo. La Sala de Disección, instalada también en esta planta baja, llamó poderosamente nuestra atención, trayéndonos a la vez a la memoria otros tiempos en los que, siendo disector anatómico en la Escuela de Veterinaria de Zaragoza, pasábamos horas enteras haciendo preparaciones y explicando la Técnica anatómica a los escolares. De amplia magnitud; dotada de mucha luz (pues una de sus paredes, que da al exterior, es de cristales), tiene varias mesas de disección; son éstas de hierro, y montadas sobre rieles que las conducen a un hueco donde existe un potente ascensor; un pavimento de asfalto ranurado, una abundante dotación de agua, proyectada a gran presión con mangas a propósito, y un cuarto accesorio donde hay baño con agua fría y caliente, water y mingitorios de marmol para uso de los alumnos, completan esta parte del edificio. En local inmediato, y en el que cada alumno tiene un armario metálico, dejan sus ropas, blusa y cartera de instrumentos de uso diario.

El techo de la Sala de Disección es, a la vez, suelo de la cátedra de Anatomía, y el hueco donde está el ascensor que antes mencionábamos, comunica ambas dependencias, así es que el disector prepara, monta en el ascensor de la mesa de disección con el cadáver, y por electricidad mueve el ascensor, que en la cátedra de anatomía encaja con otros rieles, donde la mesa se coloca y queda en medio de la cátedra. El hueco del ascensor se cierra con una gran pizarra que se mueve con un gran volante, y nadie se figura lo que aquello tapa. Pupitres individuales colocados en semicírculo, y planchas murales representativas de piezas anatómicas, completan el ornato de esta cátedra de Anatomía.

La enseñanza de la Histología, con su práctica de manejo del microscopio y del microtomo, se da en un amplio local rectangular con buena luz, y en cuyo centro hay una gran mesa, también de figura rectangular, donde cada alumno

tiene su microscopio en un armario de la misma y su sitio a propósito. En habitación inmediata existe un microtomo de gran tamaño, con el que se dan cortes de una masa encefálica entera, y admiramos algunos de éstos, preparados por los alumnos, en porta-objetos de grandes dimensiones. También vimos dibujos de neuronas y centros nerviosos hechos por los escolares. Un cine, una cámara clara y demás objetos y utensilios relacionados con esta utilísima manera de enseñar vimos en este local, que nos patentizó la eficaz enseñanza que en este sector de la ciencia se da en este establecimiento.

La riqueza de detalles con que el doctor Krediet amenizaba el acompañamiento, por demás cariñoso, con que nos distinguió; la limpieza escrupulosa que se observaba en todas las dependencias; la amplitud y perfecta organización de las mismas, y, por último, el ver en un conjunto tan bien ideado lo relativo al conocimiento del organismo animal en su aspecto estático, o sea su Anatomía, nos causó una verdadera y profunda admiración por esta Escuela, y en particular, por este Instituto Anatómico que reseñamos.

¿No es verdad, amable lector, que esta organización que describimos, aun fatigándote, va demostrando que de esta Escuela Especial de Veterinaria se puede esperar mucho?

Es indiscutible que el estado próspero en que se encuentra la riqueza pecuaria en Holanda, requiere un centro de enseñanza veterinaria, organizado y montado a la altura en que se encuentra la Escuela de Veterinaria de Utrecht. El veterinario holandés, educado, desde el momento que ingresa, previo examen de cultura general, en la Escuela para asimilar los principios biológicos que sirven de base a una posesión excelente de los áridos problemas anatómicos, fisiopatológicos, quirúrgicos y zootécnicos, que integran, juntamente con la higiene, inspección de substancias alimenticias, bacteriología, etc., la carrera de veterinario, ha de poseer, además, como complemento de aquellos conocimientos, otros esencialmente práctico, indispensables en grado sumo para ser un profesional *enterado* de su cometido, como conservador, fomentador, mejorador y consciente director de la riqueza ganadera nacional.

Efectivamente, esto y mucho más puede conseguir el alumno de la Escuela Especial de Veterinaria de Utrecht. Y como ya expusimos sintéticamente cómo en este centro de enseñanza se encuentra montado el Instituto Anatómico, restanos, para acabar con la descripción de cuanto vimos en la rápida visita que a esta famosa Escuela de Veterinaria de Utrecht hicimos en Noviembre pasado, decir cómo son y funcionan otros pabellones como el de Clínica médica, Clínica quirúrgica e Instituto bacteriológico o de epizootias.

Si favorable impresión nos causó cuanto vimos en el Instituto anatómico, no fué menor la que nos produjo el ver cómo el profesor, con sus alumnos, recorocían una vaca holandesa en la sala del pabellón de Clínica médica. Edificio aislado como todos los de esta Escuela, tiene tres pisos, planta baja y dos superiores; en la primera, y formando una gran sala rectangular, está instalada la Clínica; encima la cátedra y laboratorios, completan este pabellón. Rodeando, como decimos, una vaca sometida a reconocimiento, se encontraban el profesor y alumnos, cuando visitamos la clínica; perfectamente ataviados con sus blancas blusas, reconocían minuciosamente el animal. Medios de sujeción y aparatos de todas clases necesarios para el diagnóstico, como fonendoscopios, espéculums, termómetros, etc., tenían a mano los escolares, y, dirigidos por el profesor, aprendían en el verdadero terreno práctico su manejo.

Seguíamos acompañados por el doctor Krediet, y dirigimos nuestros pasos al pabellón moderno (como el destinado a Instituto anatómico), dedicado a Clínica quirúrgica. Solo, esbelto, rodeado de jardín, y teniendo desde fuera el as-

pecto de un invernadero, se halla este hermoso pabellón, que, juntamente, como dejamos dicho, con el Instituto anatómico, son lo mejor de esta Escuela; en departamento diferente se encuentran las caballerizas, donde se alojan los operados, y huelga decir que una esmerada higiene preside esta instalación. Entre los diferentes animales que vimos recién operados, admiramos un excelente caballo anglo-árabe, alazán, al que se le había practicado una *neurectomia* del nervio plantar; colocado debidamente el apósito, y luciendo el blanco algodón y limpiísima venda, demostraba la delicadeza, en el obrar, del operador.

Llegamos a este pabellón en el preciso momento en que a la puerta, y debajo de una amplia marquesina de cristal, se encontraban el profesor y alumnos reconociendo un caballo, que hacían trotar por la gravilla de un paseo limitado por bajos jardines. El doctor Krediet, nuestro acompañante, manifestó a su compañero nuestro deseo, y acto seguido penetramos en la Clínica. Con decir que las dos soberbias *Salas de operaciones* que hay en este nuevo pabellón son verdaderos *Quirófanos*, donde puede hacerse toda operación, aun las que demandan una asepsia rigurosa, está dicho todo; sin embargo, manifestaremos que en estas salas, ambas de figura rectangular, hay un potro Winsot, un colchón protegido de grandes dimensiones, y una cama báscula; soportes metálicos con depósitos de cristal para soluciones antisépticas, y en los ángulos, grandes y potentes radiadores para la calefacción. Grandes ventanales forman las paredes de estas salas, y, en dos cuartos inmediatos, los autoclaves y armarios con moderno instrumental, completan esta nueva instalación; la amplitud de las salas, la colocación de los aparatos de sujeción indicados, y la esmerada limpieza del conjunto, dan idea de la forma como en él se trabaja.

Nos apremiaba el tiempo; dos horas próximamente llevábamos entrando y saliendo por los diferentes pabellones de esta Escuela, y puso fin a tan agradable visita la que hicimos al Instituto de enfermedades infecto-contagiosas. Se despidió de nosotros el doctor Krediet, y un auxiliar de esta sección, a quien dicho señor nos recomendó, nos fué enseñado cuanto de instructivo encierra este pabellón.

Varios laboratorios, con mucho y buen material para estudios bacteriológicos, hay en este departamento. Un museo admirable, en el que se exhiben perfectamente preparadas diversas piezas de anatomía patológica, detuvo nuestros pasos, y las lesiones de la glosopeda, del muermo, de la tuberculosis, de la peste porcina y de otras enfermedades contagiosas, que son verdadero azote de la ganadería, llamaron nuestra atención, al considerar su utilidad para la enseñanza.

Contiguas a este pabellón vimos unas caballerizas, conejeras, y una balsa para aves acuáticas; en todas estas dependencias, y perfectamente atendidos, había caballos, conejos, perros, ánades, etc., dispuestos a recibir el producto patológico, a observar con fines diferentes. Tuvimos ocasión de ver unos potros inoculados con una variedad de *piroplasma* que tenían en estudio experimental, este parásito endoglobular atacaba a los solípedos en unas posesiones holandesas, y en la Escuela se hallaban estudiando lo referente a esta epizootia. Este aspecto de centro de experimentación, puede aplicársele también a esta Escuela de Veterinaria.

Dejamos de ver todo lo concerniente a Fisiología, Higiene, Zootecnia e inspección de substancias alimenticias de origen animal, así como también el pabellón destinado a herradero. Estos departamentos y los reseñados componen un conjunto de catorce edificios, en los que se dan las enseñanzas de la veterinaria.

Terminamos esta visita firmamos en el álbum en que lo hacen los profesores del establecimiento, y a su vez, y con gran satisfacción, dejamos anotada la agradable impresión que nos causó el ver cómo a la Veterinaria se le concede la

importancia que tiene, montando sus enseñanzas según requiere la finalidad trascendental de ser el vigía de una riqueza principal de Holanda, como es la riqueza ganadera. ¡Allí conciben la verdadera Veterinaria, y por ello tocan sus resultados!

Una ganadería próspera, floreciente y mejorada, es causa y efecto de una enseñanza de la Veterinaria bien organizada, y de unos profesionales capacitados para la más útil explotación de los animales domésticos, e intervención directa en sus especiales cuestiones de higiene pública en mataderos, mercados, vaquerías, etc., contribuyendo a separar del hombre verdaderas causas de enfermedad.

¡He aquí el fruto de una Escuela especial de Veterinaria modelo!.—*José Orensanz.*

Garitxailzaléa

Antiverrugoso excelente, de sorprendentes efectos curativos de las verrugas del caballo, mulo, asno, buey, cerdo y perro.

Veterinarios: Emplead el nuevo producto **Garitxailzaléa** y vereis con qué sencillez y rapidez curais las verrugas.

La eficacia de **Garitxailzaléa** ha sido debidamente comprobada en los numerosos casos tratados y en Pamplona lo ha usado el veterinario señor Beperet, quien testimonia los buenos efectos curativos que con este preparado ha conseguido.

Garitxailzaléa debe usarse con arreglo a las instrucciones y técnica operatoria que se acompaña a cada envío.

Los pedidos acompañados de su importe al autor, Federico Garralda, Veterinario, Ochagavía (Navarra).

Precio: cinco pesetas.

Informaciones oficiosas

Lista nominal de socios de la Asociación Nacional Veterinaria Española (CONTINUACIÓN).—Números: 201 D. Enrique Luis García del Moral, Calahorra (Logroño); 202 D. Victoriano Rubio, Ansejo (Logroño); 203 D. Ceferrino González, Bañares (Logroño); 204 D. Pedro Arrieta Contreras, Castañar de Rioja (Logroño); 205 D. Teófilo Anaya Pérez, Veganzones (Segovia); 206 Higinio Calleja Gosas, Sartaguda (Navarra); 207 D. Francisco Lazcano Torres, Mendavia (Navarra); 208 D. Eugenio Pascual Goñi, Betelú (Navarra); 209 D. José Almárcegui, Murillo el Fruto (Navarra); 210 D. Celestino Osambela, Milagro (Navarra); 211 D. Pelegrín Urtasun Ocasar, Fitero (Navarra); 212 D. Rogelio Martínez Cobo, Cortes (Navarra); 213 don Cecilio Moleres Goizueta, San Martín de Unx (Navarra); 214 D. Esteban Molero Sarralegui, San Martín de Unx (Navarra); 215 D. Joaquín Astir Escala, Lizaso Ulzama (Navarra); 216 D. Pío Astir Goñi, Lizaso Ulzama, (Navarra); 217 D. Bernardino Emilio Yrujo e Inda, Falces (Navarra); 218 D. Manuel Rueda, Villafranca (Navarra); 219 D. Julián Pardos, Cadreira (Navarra); 220 D. Manuel González Ruiz, San Adrián (Navarra); 221 D. Ildefonso Jadraque, Baraona (Soria); 222 D. Pablo Julián Feros, Serón de Nájima (Soria); 223 D. Patricio Hernando de la Cruz, Burgo de Osma (Soria); 324 D. Domingo Gil García, Nepas (Soria); 225 D. Longinos López Santos, Mo-

rón de Almazán (Soria); 126 D. Fidel Enériz, Adradas (Soria); 227 D. Francisco Hergueta Lafuente, Barcones (Soria); 228 D. Wencelao Yusta Sobrino, Cubo de la Solana (Soria); 229 D. Alejandro Romera Sanz, Trévago (Soria); 230 D. Elías Almarza, Barca (Soria); 231 D. Valentín del Campo, Arcos de Jalón (Soria); 232 D. Nicasio Nieto, Almazán (Soria); 233 D. Joaquín Herranz Ruiz, Albalate del Arzobispo (Teruel); 234 D. Ramón Royo Gracia, Albalate del Arzobispo (Teruel); 235 D. Miguel Herranz Ruiz, La Puebla de Híjar (Teruel); 236 D. Francisco Marro Barreras, Híjar (Teruel); 237 D. Mannel Franco López, Ariño (Teruel); 238 D. Victoriano Casajús Yoldi, Tudela (Navarra); 239 D. Julián Langarica, Murchante (Navarra); 240 D. Francisco Olagüe, Araya Asparrena (Alava); 241 D. José Tremul Roca, Illueca (Zaragoza); 242 D. Francisco Solanas Guillén, Calatayud (Zaragoza); 243 D. Máximo de Castro Sáinz, Calatayud (Zaragoza); 244 D. Manuel Lapeña Altabás, Villarroya de la Sierra (Zaragoza); 245 D. Enrique Algora, Pedrola (Zaragoza); 246 D. César Vigas Moliner, Falces (Navarra); 247 D. Saturnino Casajús Yoldi, Cabanillas (Navarra); 248 D. Luis Rodrigo Sanz, Estella (Navarra); 250 D. Evarisio Lafuente Carralero, Sada de Sangüesa (Navarra) (*Continuará*).

NOTA IMPORTANTE.—La Secretaría de la A. N. V. E. ruega a los compañeros incluidos en esta lista y numerados con las cifras 202, 206, 211, 217, 222, 224, 225, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 235, 236, 241, 242, 244, 245, 247 y 250, remitan al Apartado 630, Madrid-Central, previamente lleno y firmado, el boletín de adhesión para su archivo correspondiente.

Noticias del Patronato de titulares.—**ENTRADAS.**—El alcalde de Manganeses de la Lampreana participa el nombramiento de D. Antonio Rodrigo para el cargo de Inspector municipal de dicha localidad.

—El alcalde de Morelló comunica que los únicos concursantes a esa titular han sido D. José Morelló y D. Santiago Añó Esteller.

—El gobernador de Jaén remite para informe el anuncio de la vacante de veterinario titular de Begíjar.

—El alcalde de Ciudad Rodrigo participa el anuncio de dos plazas de veterinario titular y anuncia la remisión del B. O. donde se inserte dicho anuncio.

—El alcalde de Villamayor de los Montes remite el B. O. con el anuncio de la plaza de veterinario titular de dicha localidad.

—El alcalde de Gerona remite copia del contrato celebrado entre ese Ayuntamiento y su veterinario titular D. Joaquín Poch Marimón.

—El alcalde de Huevar participa no haber ningún veterinario titular en esa localidad.

—El alcalde de Burriana comunica haber sido nombrados veterinarios de esa localidad D. Baudilio Marinas y D. Teodoro González Monge.

—El alcalde de Cella participa hallarse vacante la plaza de veterinario titular y copia el anuncio de provisión de la misma inserto en el B. O.

—El alcalde de Ventas de San Julián comunica hallarse vacante y anunciada la plaza de titular de esa localidad, participando que mientras se cubre, hace la inspección mensual D. Julián Díaz, inspector de carnes de Lagartera.

—El inspector interino don M. Moreno, comunica haber sido repuesto en su cargo de titular el veterinario de Marchena, D. José María Troncoso.

—El gobernador de Gerona traslada una comunicación del alcalde de Cornellá de Terri, relativa al anuncio de la vacante de veterinario titular de aquel municipio.

Disposiciones oficiales

Ministerio de la Guerra.—ASCENSOS.—R. O. del 5 de Julio (*D. O.* núm. 147), concediendo el empleo superior inmediato al veterinario primero D. Glicerio Estébanez Villazán, con destino a la Comisión Central de compras de ganado de Caballería, y disfrutando en dicho empleo la antigüedad de 30 de Junio último.

RECOMPENSAS. R. O. de 5 de Julio (*D. O.* núm. 148), concediendo la cruz del Mérito Militar con distintivo rojo, por méritos contraídos en campaña, a los veterinarios militares siguientes:

Veterinarios primeros.—Don Gerardo Cerrada Peñalva y D. José Planelles y Pérez.

Veterinarios segundos.—Don Elías Hernández Muñoz, D. José Domínguez Astudillo, D. Francisco Cerrada Zaya, D. Gregorio Ferreras González, D. Miguel Tormó Pascual y D. Román Luera Puente.

Veterinarios terceros.—D. Felipe Arroyo González y D. Faustino González Durán.

Antisínovial PRIETO

Indispensable en todos los establecimientos. ¡Hay que ser previsor!

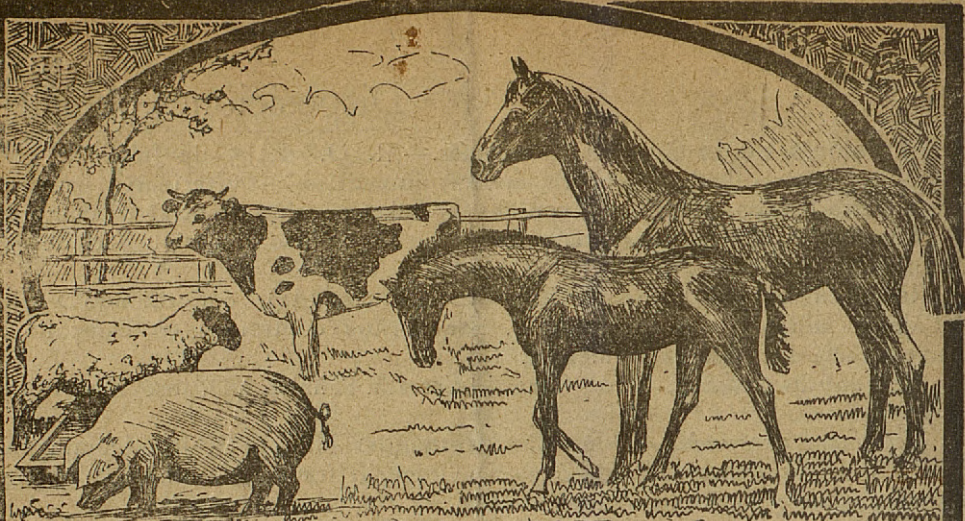
Cura siempre los derrames sinoviales por intensos que sean, cicatrizante en toda clase de heridas externas y eczemas húmedos. Comodidad y economía. No es necesario vendaje. Al hacer el pedido manden su importe (6 pesetas bote de 250 gramos) por giro postal a **D. Carlos Jurado, Socuéllamos (Ciudad-Real).**

Gacetillas

CARTA ABIERTA.—Sr. D. Félix Gordón Ordás. Madrid. Mi querido amigo y compañero: Enterado de las manifestaciones del Sr. Marcó publicadas de una manera incompleta, por decoro de LA SEMANA VETERINARIA, en el último número de la misma, he de agradecer a usted tenga la bondad de publicar esta carta, en la que simplemente manifiesto que no contesto a las manifestaciones hechas bajo la firma del Sr. Marcó, porque me han asegurado que las contestarán la mayoría de los veterinarios municipales de Barcelona, y siendo así, huelga manifieste lo mucho que podría replicar al Sr. Marcó.—Suyo affmo. s. s., *P. Martí.*

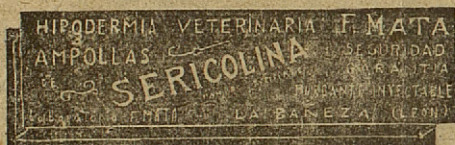
DEFUNCIÓN.—En esta Corte ha fallecido la niña de diez meses María de la Soledad Hergueta López, hija de nuestro querido amigo el veterinario militar D. León, a quien acompañamos en su justo dolor, lo mismo que a su distinguida esposa y demás familia.

TESTIMONIO ELOCUENTE.—En carta enviada a la dirección del *Instituto veterinario de suero-vacunación* (Apartado 739, Barcelona) dice lo siguiente el veterinario de San Cristóbal de la Cuesta D. Jesús Hernández: «Pongo en conocimiento de esa dirección que la vacuna que de su casa empleé en el ganado de cerda contra la neumonía infecciosa en el mes de Marzo me ha sorprendido grandemente, en la empleada por capricho en una cerda atacada de dicha enfermedad y que ya se veía morir; mejoró notablemente al segundo día de la primera inyección, resistiendo por tanto hasta la segunda y a los 18 días curó radicalmente no sin habersele necrosado ambas orejas, lo que revela la gravedad del mal».



ESPECIALIDADES ESPAÑOLAS DE VETERINARIA

Preparados registrados



SERICOLINA

PURGANTE
INYECTABLE



**Anticólico
F. MATA**

Contra cólicos
e indigestiones
en toda clase
de ganado



**RESOLUTIVO
ROJO MATA**

Poderoso resolutivo y revulsivo



**CICATRIZANTE
"VELOX"**

Hemostático poderoso
Cicatrizante sin igual
Poderoso antiséptico

CURA.
Úlceras : Rozaduras : Llagas

Exljáñse envases originales

MUESTRAS A DISPOSICIÓN DE LOS PROFESORES
QUE LO SOLICITEN. DIRIGIÉNDOSE AL AUTOR:

GONZALO F. MATA

LA BAÑEZA (LEÓN)